

El Mundo Taquigráfico

SUMARIO

F. T. E.: Conferencias. Acta. Mutualidad. — Solemne sesión inaugural del curso. — Relaciones entre el Instituto Sajón de Taquigrafía y España en el año 1856, por Fuchs. — La guerra y la Estenografía, por Mogeon. — Salutación. — La Taquigrafía en Valencia. — MECANOGRAFÍA. — NOTICIAS.

Federación Taquigráfica Española.

CONFERENCIAS

Inaugurará las de este año el eximio literato Ilmo. Sr. D. Tomás Luceño, nuestro eminente colega, leyendo el próximo sábado 21, a las diez de la noche, varios de sus más graciosos trabajos con asuntos taquigráficos.

El Sr. Cortés prepara otra que, con el tema «Sistemas geométricos y gráficos», dará en breve.

Los señores socios de la Federación que quieran continuar la serie se servirán notificar a esta Secretaría el tema que piensen desarrollar y el día en que deseen hacerlo.

El Secretario,
N. TORRES.

ACTA DEL XXXIV CONCURSO REGLAMENTARIO

El domingo 18 de octubre, a las diez y media de la mañana, se constituyó en el domicilio social de la Federación el Tribunal que había de actuar en los ejercicios del XXXIV Concurso reglamentario de velocidades, compuesto de los Sres. D. Ricardo Cortés, Presidente; D. Enrique Nájera, D. Santiago Sanz y D. Miguel Haedo, Vocales, y D. Eduardo de la Ballina, Secretario.

En el primer grupo se inscribieron las Srtas. Isabel Mohino, Concepción Porcel, Dolores Aranda y María Menéndez, y los señores D. Francisco González del Castillo, D. Salvador Sabater y Vidal, D. Fernando Fernández Egido y D. Rafael Gómez.

Dictó el Sr. Nájera del *Extracto* del Senado referente a la sesión del 6 de junio del presente año, pág. 5, donde dice: «De manera, señores Senadores, que aun dejando.....», hasta «..... a defender enmienda, que tendrá».

Las velocidades parciales, en los cinco minutos que duró este

ejercicio, fueron de 71, 80, 85, 48 y 76 palabras; velocidad media, 72 por minuto.

En el segundo grupo se inscribieron los Sres. D. Fernando Calbacho y D. Angel de Diego.

Dictó el Sr. Sanz (D. Santiago) del *Extracto* del Congreso correspondiente al día 5 de junio del corriente año, de la pág. 10, donde dice: «Surge, Sres. Diputados, como primera observación.....», hasta «..... puede censurar la desgravación de un artículo», durando este ejercicio cinco minutos, como el anterior, y siendo las velocidades parciales de 104, 113, 120, 108 y 117 palabras, obteniendo una velocidad media de 112,2 por minuto.

Se inscribieron en el tercer grupo los Sres. D. Juan Cabezali, D. Joaquín Sala y D. Vicente López de Lerena.

Este ejercicio lo dictó el Sr. Cortés del *Extracto* del Congreso de la sesión del 5 de junio del presente año, páginas 9 y 10, desde donde dice: «El Sr. Cobián y Fernández de Córdoba: Sres. Diputados, comprenderéis.....», hasta «..... verdaderos oradores notoriamente capacitados». Las velocidades parciales de este ejercicio, que duró igualmente cinco minutos, fueron de 107, 125, 117, 110 y 118; velocidad media, 115,2 por minuto.

Reunido el Tribunal el día 19, a las diez de la noche, para calificar los ejercicios, acordó:

Conceder el premio del primer grupo a D. Fernando Fernández Egido, y aprobar a la Srta. Concepción Porcel, a D. Salvador Sabater y Vidal, a D. Rafael Gómez y a la Srta. María Menéndez;

Conceder el premio del segundo grupo al Sr. D. Angel de Diego, Y conceder el premio del tercer grupo al Sr. D. Juan Cabezali.
Madrid 20 de octubre de 1914.

V.º B.º
El Presidente,
L. R. CORTÉS.

El Secretario,
EDUARDO DE LA BALLINA.

Mutualidad de la Federación Taquigráfica Española.

Situación en 31 de octubre de 1914.

| | Pesetas. |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| En el Crédit Lyonnais (Agencia de Madrid): Tres títulos de la Deuda perpetua interior al 4 por 100, de 500 pesetas nominales, uno de 2.500 pesetas nominales y una cédula hipotecaria de 500 pesetas..... | 3.806,40 |
| En la Caja de Ahorros: En metálico..... | 602,27 |
| Créditos a favor (préstamos reintegrables)..... | 594,70 |
| En poder del Depositario..... | 130,85 |
| TOTAL..... | 5.134,22 |

V.º B.º
El Presidente,
A. Luesma.

El Depositario,
J. A. Torá.

Solemne sesión inaugural del curso.

Cumpliendo el acuerdo tomado en la última junta general, el Sr. Cortés dirigió una carta invitando a presidir la sesión inaugural al Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz, el cual tuvo la amabilidad de contestarle que fuese a verle a su casa cualquier día, de tres a tres y media de la tarde, como lo hizo, siendo recibido amablemente por el ilustre hombre público, con el cual ultimó el programa de aquélla.

Dió cuenta de su gestión a la Junta directiva, que la aprobó con entusiasmo, y el jueves 15 de octubre, a las diez de la noche, fué a buscar al Sr. López Muñoz a su casa en un *landeau* que aquélla puso a su disposición, y a las diez y quince penetraba en el domicilio social el sabio Catedrático, que a las diez y media ocupaba el sillón presidencial en el Salón de actos, teniendo a su izquierda a los señores G. Entrerriós y Torres, y a su derecha al Sr. Cortés.

En las sillas restantes del estrado se sentaron los demás individuos de la Junta directiva.

El salón está decorado con los cuadros y fotografías de eminentes estenógrafos extranjeros y de socios de la Federación, que posee la Sociedad y con los que han cedido para constituir el Museo los señores Luesma, Soto, Tixe, Stile (de Buenos Aires) y otros de los expositores en el Certamen internacional de 1912; con los preciosos bustos que envió a la Sociedad el Grupo Taquigráfico Valenciano; con una urna que contiene el primoroso trabajo microstenográfico del Sr. Torá y las medallas de la Exposición y de la Federación, y con los retratos de Martí, Vela, Madrazo, Entrerriós, Cortés, el bajo relieve en bronce de Gabelsberger, el boceto en yeso del monumento a Martí, y el soberbio título de Presidente honorario a favor del Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos, primorosamente ejecutado por el notable artista y empleado en la Secretaría del Senado, D. Nicolás Aquino.

A las diez y media dijo:

El Sr. Presidente honorario (López Muñoz): Abrese la sesión. El Sr. Secretario tiene la palabra para leer la Memoria de Secretaría.

El Sr. Secretario (Torres): Excmo. Sr., señoras y señores: Al daros cuenta de los trabajos docentes de la Federación en el último curso, cumplo gustosísimo un deber, saludando ante todo con el mayor respeto a nuestro ilustre Presidente honorario D. Antonio López Muñoz, que se sirve honrar este acto con su asistencia. Ella es una prueba de la estima en que hombre tan preclaro tiene a la Taquigrafía y a los que de ella vivimos.

No trato de descubrirlos a una personalidad por todos vosotros bien conocida y apreciada. Sus méritos le elevaron a los más altos puestos de la gobernación del país, y es de esperar que, para bien de la patria, ocupe otros de no menor relieve. Si le consideramos en el aspecto que más nos interesa, el Sr. López Muñoz es un orador de los que con justicia pueden ser calificados de maestros. Nuestro eximio Presidente puede ostentar con orgullo ese título, que a tantos otros se ha dado sin motivo, porque además de haber

demostrado en el foro, en la cátedra y en el Parlamento sus excepcionales dotes de orador, tuvo a su cargo en el Ateneo de Madrid un curso de conferencias, en el que acertó a exponer brillantemente, con galanura de estilo y erudición no superada por nadie en la materia, aportando también el fruto de su experiencia personal, los preceptos del arte de la oratoria a que deben sujetarse quienes deseen hacer de la palabra hablada un medio eficaz de extender la cultura, de guiar muchedumbres, de propagar doctrinas, de influir en las deliberaciones de las asambleas o de amparar y sostener los derechos ajenos. Sus trabajos de entonces, más conocidos y apreciados, como suele ocurrirnos con tantas otras cosas, en el Extranjero que en España, le han dado una autoridad por todos reconocida, y nosotros los taquígrafos le debemos especial gratitud, porque al procurar que la oratoria sea lo que debe ser, ensalza y dignifica nuestra misión. Si todos los que en público tratan de expresar ideas propias o ajenas se ajustaran a las normas que el Sr. López Muñoz traza, algo menos penosa y más lucida sería nuestra labor.

Por su parte, el Sr. López Muñoz demuestra a diario, en las muchas ocasiones que su profesión y la política le deparan, que sabe predicar con el ejemplo, y no es un definidor incapaz de practicar lo que aconseja. Sus discursos, siempre elegantes, eruditos, sinceros, ajustados a todos los preceptos de la Retórica, de la Gramática y de la Lógica, pueden servir de modelo para los que intenten sobresalir en el arte de Cicerón y de Demóstenes.

En el Parlamento español, donde parecen resonar todavía los ecos de las voces elocuentes de Alcalá Galiano, de Donoso Cortés, de Aparisi y Guijarro, de Manterola, de Nocedal, de Castelar, de Martos y tantos otros; donde ha tenido que contender enfrente o al lado de oradores como Pi. Salmerón, Moret, Canalejas, Maura o Mella, el Sr. López Muñoz ha sido siempre escuchado con admiración y con aplauso.

El hecho de que persona de tan brillante relieve en las lides oratorias venga a presidir una solemnidad taquigráfica es indicio, muy lisonjero para nosotros, de que aprecia cómo la Oratoria y la Estenografía, ésta auxiliar y colaboradora de aquélla, son inseparables, y como del progreso de la una depende en gran parte el de la otra.

Aprovechemos la ocasión para suplicarle que siga honrándonos con su protección, y fomento, como hasta ahora lo hizo, ganando títulos a nuestro reconocimiento, el desarrollo del arte taquigráfico en España.

Y ahora, rogándoos, excelentísimo señor, que perdonéis si he distraído vuestra atención y ofendido vuestra modestia con este que considero tributo rendido a la justicia y correspondencia obligada a vuestra cortesía para con nosotros, voy a dar breve cuenta de los trabajos realizados por la Federación en cumplimiento de uno de sus fines, que es el de favorecer la cultura de sus asociados y propagar el conocimiento del arte taquigráfico y de los que con él se relacionan.

Se celebraron en el último año académico los concursos reglamentarios de velocidades con premios en metálico, que sirven de estímulo a los asociados para perseverar en un trabajo que, por lo rudo y lo ingrato, necesita de ciertos alicientes. Prueba de ello es

que, aun así, no son tantos como todos quisiéramos los socios que optan a los premios. Verdad es que éstos no son tan cuantiosos cual fuere menester y nosotros deseamos, pero los modestos recursos de la Sociedad no permiten ampliarlos.

Además, se celebró un concurso extraordinario de escritura al dictado, por teléfono, que se organizó a manera de ensayo, con el fin de crear un personal apto para los trabajos de prensa y para los de las Compañías telefónicas.

Las cátedras de Taquigrafía y Mecanografía costeadas por la Federación, muy concurridas al principio del curso, quedaron al final, como suele suceder en todas las de esta clase, reducidas a un número escaso de alumnos. Y no es de extrañar, porque el aprendizaje, sobre todo de la Taquigrafía, requiere, además de cierta preparación, de que muchos carecen, una gran constancia, que no es virtud latina y es rara entre jóvenes y damas, que constituyen la mayoría de los matriculados en nuestras clases.

No os maraville, pues, que la lista de premiados y examinados, que al final leeré, no sea tan nutrida como podía esperarse del esfuerzo de los Profesores y del entusiasmo con que algunos de los federados procuramos mantener la afición al arte dirigiendo los ejercicios prácticos.

Nuestro digno Presidente el Sr. Cortés, cuyos desvelos en pro de la Sociedad no tengo para qué encomiar, porque son bien obvios, nos favoreció en una velada, leyéndonos una conferencia sobre «El genio de la escritura». Los entusiastas federados Srta. Josefa Méndez Alvarez, D. Fernando Calbacho y D. Luis Rodríguez Rivas nos dieron a conocer sendos trabajos de sus doctas plumas, en conferencias que versaron, respectivamente, acerca del «Trabajo de la mujer», el «Estado social y político de España» y el «Estudio psicológico y biografía de Bécquer y sus obras». No hay que decir que todos los disertantes fueron tan aplaudidos como merecían, y que la Federación supo corresponder con su gratitud a la señalada prueba de consideración y entusiasmo que los citados socios dieron.

Por último, dos poetas cuyas musas son hermanas de las que inspiraron a los mejores vates, nuestros distinguidos e ingeniosos compañeros D. Ramiro Merino y D. Juan Martínez Nacarino, nos deleitaron y nos conmovieron en dos distintas noches con la lectura de varias de sus composiciones, inéditas unas, publicadas otras en las revistas de mayor renombre, y premiadas muchas en públicos certámenes.

De esperar es que en el nuevo local, de mayor amplitud y mejores condiciones que el antiguo, los federados, enseñando unos y aprendiendo otros, acrediten, más aun que hasta hoy, su amor a la Taquigrafía y su interés por la Sociedad que, en bien de los profesionales, constituímos.

Organizó también la Federación, con el concurso del *Heraldo de Madrid* y de las principales Casas vendedoras de máquinas de escribir, un Campeonato mecanográfico con varios premios en metálico, y a él concurrieron bastantes profesionales que demostraron cumplidamente su pericia. Este ensayo ha de ser base de otros concursos que la Junta directiva proyecta» (1).

(1) No incluimos la lista de los premiados, porque ya la conocen nuestros lectores.

Terminada la lectura, el Sr. Secretario fué llamando a los agraciados con los premios, cuyos diplomas les entregó el Excelentísimo Sr. López Muñoz.

Seguidamente, dijo éste: Tiene la palabra el Sr. Presidente efectivo de la Federación.

El Sr. Presidente (Cortés): Excmo. Sr., señoras, señores: Sabido es que el sexto sentido necesario para los humanos es el de hacerse cargo. Si en la ocasión presente yo no demostrase estar dotado de él, incurriría en la vituperable falta de entretener, aburriéndole, a un auditorio impaciente por oír la voz autorizada de un maestro de oradores, con mi torpe y desaliñada palabra.

No temáis, pues, que intente siquiera pronunciar un discurso; voy a cumplir brevemente un deber de cortesía, con tanto gusto como temor de no hacerlo bien.

Es este, para nuestra Federación, un día de los que los Romanos señalaban con piedra blanca, color de la felicidad, porque tiene la honra de recibir en su domicilio social y de que presida este acto un Catedrático ilustre, Abogado eminente, sabio legislador, eximio ex Ministro y orador elocuente y correcto como pocos, el Excelentísimo Sr. D. Antonio López Muñoz, nuestro digno Presidente honorario.

Hasta ahora, aunque esta Sociedad cuenta once años de existencia, no nos habíamos atrevido a invitar a que viniesen a nuestra Casa las personalidades cumbres que, habiendo manifestado con hechos, no con palabras, su amor a la Taquigrafía, a su paso por el Ministerio de Instrucción pública, se han dignado aceptar el título de Presidente honorario, otorgado por el voto unánime de mis consocios, como débil tributo de nuestro agradecimiento, porque, habiendo vivido con excesiva modestia, no disponíamos de local digno de ellas.

Hoy ya, por el entusiasmo de los federados, traducido en sacrificios pecuniarios, podemos ofrecer a nuestros ilustres huéspedes una casa modesta, pero amplia, y el primero a quien nos hemos dirigido es el que nos dispensa la incomparable merced de favorecernos con su visita.

Cuando una Asociación, compuesta sólo de 160 taquigrafos y mecanografistas, ha dado las pruebas de robusta vitalidad que supone la celebración en 1912, con brillantísimo éxito, con carácter oficial y bajo el augusto patronato de S. M. el Rey, de un Congreso internacional de Estenografía, de una Exposición Esteno-Mecanográfica y de dos Campeonatos de Taquigrafía y Mecanografía; la de un Concurso taquigráfico telefónico y de otro Campeonato Mecanográfico en este año; y, desde su fundación, la de 33 Concursos Estenográficos reglamentarios y 10 de revisión, todos con premios en metálico, debe pensar que ha pasado ya del período constituyente y que está en el caso de entrar en la vida de relación y de abrir sus puertas a las clases directoras que, dándose cuenta, *de visu*, de su importancia y del beneficio que ha de reportar modestamente a la cultura patria, pueden prestarle poderoso apoyo.

Esto significa la solemnidad de hoy, con la que hemos querido celebrar, aunque algo tarde, la constitución de nuestra Sociedad en 17 de mayo de 1903, su instalación en este local y la inauguración del curso de 1914-1915.

Ya sé yo, y sabemos todos, que las colectividades no son susceptibles de sentimientos: pero cuando están integradas, como ésta, por personas bien nacidas, puedo afirmar, sin temor de equivocarme, que todos, y cada uno de nosotros, guardaremos perdurable recuerdo de esta velada y gratitud profunda y eterna al ilustre y elocuente Senador que, por primera vez, comparte nuestras tareas fuera del Parlamento.

Y diciendo, como Melibea a Calixto, en la famosa tragicomedia clásica: «¿Por qué me habéis dejado echar palabras sin seso al aire, con mi ronca voz de cisne?», aquí termino, para que os deleite con la suya nuestro preclaro y bondadoso Presidente honorario (1).

A continuación, dijo:

El Sr. Presidente honorario: Señores: Aunque pocas han de ser, debo pronunciar algunas palabras para poner término a esta sesión solemne de apertura de curso y de reparto de premios, a la cual he tenido el mayor gusto en asistir, accediendo a la invitación que se sirvió hacerme vuestro digno Presidente efectivo, al cual, como al digno Sr. Secretario, en justa correspondencia a sus palabras bondadosas que me abruman, dirijo, y en ellos a todos vosotros, un efusivo saludo.

Mi presencia en este acto me proporciona, desde luego, la oportunidad, por mí deseada, de expresar de viva voz mi agradecimiento por la designación que en mi favor habéis hecho de Presidente honorario de esta Sociedad benemérita, designación que no creo merecer más que en un concepto: en el concepto de mi amor, nunca extinguido, a todo lo que signifique fomentar en cualquier dirección la cultura patria, y, más que la cultura, la educación nacional, a la cual consagro, a la cual he consagrado siempre, lo mismo en la modestia de mi cátedra que en las alturas del Gobierno, mi devoción fervorosa, la educación nacional, que eleva la inteligencia, purifica el corazón y fortalece la voluntad, templando las energías y formando el carácter de los pueblos. (*¡Muy bien, muy bien!*)

Cada Centro de enseñanza que se abre, señores, es un nuevo camino que de par en par se franquea a la actividad de los individuos y de las naciones para el cumplimiento del bien. Porque la enseñanza es para la verdad, y la verdad es la luz que descubre en el fondo del espíritu los tesoros de la dignidad humana, es decir, el reconocimiento, la estimación de nuestra naturaleza racional, prenda del honor y aliento de la virtud, porque es la fe en el propio destino. (*¡Muy bien! Aplausos*).

En el fondo de toda conciencia se da providencialmente la intuición de esa fe que del hombre más inculto hace en ocasiones un héroe. Pero ¡cuántos nobles arranques, cuántos viriles esfuerzos, cuántas sublimes abnegaciones perdidas por falta de orientación, por inhabilidad del medio, por desconocimiento del impulso y del fin! Todos los esfuerzos, todos los heroísmos, todas las abnegacio-

(1) Los bondadosos federados que tomaron estenográficamente los discursos pronunciados pusieron al final de éste, entre paréntesis, según es costumbre: *¡Muy bien, muy bien! Grandes aplausos*. Pero nuestro Director, que ama la verdad sobre todas las cosas, nos ruega que hagamos constar aquí que ni al principio, ni al medio, ni al fin de su breve peroración se dejó oír en la sala la más leve muestra de aprobación ni el más tímido aplauso, si no producido por su negativa elocuencia que reconoce, por lo menos, para subrayar las frases de salutación al eximio Presidente honorario. El ya sabe que no es orador, pero, ¡caracoles!, la lección le ha servido. — (*N. de la R.*)

nes, son admirables, pero no todas son fecundas, sino cuando son redentoras del mal, y no son redentoras del mal y creadoras del bien sino cuando las ilumina un exacto conocimiento de su oportunidad, de sus resortes, del objeto en que se emplean, del ambiente mismo en que han de moverse para ser eficaces. (*¡Muy bien!*)

La enseñanza, lo he dicho siempre en el Parlamento y fuera del Parlamento, en mi cátedra, en la Academia, en todas partes, la enseñanza es la condición obligada de la convivencia social, por lo mismo que el pensamiento es la condición de la vida toda. Porque no se vive sino según se piensa; porque no se ama ni se resuelve lo desconocido; porque no se puede caminar por el mundo a oscuras; porque el Arte, la Industria, el Comercio, la Religión, la Política, la fuerza misma, piden y necesitan el guía y el faro de la Ciencia, si no ha de perderse el hombre en la oscuridad de los caminos abruptos, o si no ha de estrellarse contra los ignotos peligros del mar de la vida. (*Aplausos.*)

Vedlo sino. El arte, sin la cultura, es como la belleza del campo sin sol que la revele. La industria y el comercio, sin la cultura, son como la piedra tosca, de la cual aun no ha surgido la estatua. La religión sin la cultura puede ser, suele ser llama que, más que alumbraba, quema y devora. La fuerza sin la cultura es torrente que devasta, pero que no fertiliza. La política sin la cultura es maraña que se enreda, y no es hilo conductor que lleve directamente a esa augusta satisfacción de la plenitud del derecho. (*¡Muy bien, muy bien!*)

Para ser colaboradores en el plan divino de la historia, es necesario producir, es necesario crear, es necesario amar, no el arte corruptor o liviano, no el comercio sórdido, no la guerra de odio y de exterminio, no la religión fanática, no la tiranía de los pueblos o de los Reyes, sino el arte, que eleva a mundos mejores el corazón; el comercio, que extiende la fraternidad entre los hombres; la lucha, que civiliza, la fe, que salva; la relación suprema del derecho, que asegura el reinado del progreso y de la paz sobre la tierra.

Vosotros, señores, constituís un centro de enseñanza, que no puede ser más noble y más útil: la Taquigrafía. Yo no voy a daros a conocer la Taquigrafía; no intento siquiera trazaros su historia; eso ya lo sabéis, lo habéis oído de boca de vuestros maestros, lo habéis leído sin duda en los discursos bien persuasivos de vuestro digno Presidente. Yo voy a daros sólo una impresión personal, reveladora de la importancia excepcional de la Taquigrafía: la impresión de que la Taquigrafía es como el espejo y el tornavoz de la elocuencia, siendo la elocuencia la palanca que más poderosamente mueve el espíritu del mundo. (*Grandes aplausos.*)

Claro es que los trabajos oratorios en general pueden fácilmente ser reconstituídos por el mismo que los realiza, porque suyo es el concepto fundamental, suyo es el plan, suyos los giros, suyo, en fin, el desarrollo de las ideas y de los afectos, y aun hay oradores que preparan sus discursos puntualizando hasta los últimos detalles, lo cual no debe decirse en son de censura, porque en la preceptiva, a mi juicio, no hay más regla hábil para la preparación oratoria sino que cada orador se prepare como él entienda que debe hacerlo, dadas sus condiciones personales, ya que el público no aprecia, no conoce siquiera, no le interesa para nada la gestación

del discurso, sino el discurso mismo, tal como de viva voz se le ofrece. Así es cómo han podido llegar a nosotros esas oraciones de la antigüedad, que son el encanto y la admiración del mundo y que se citan como modelo inimitable de elocuencia. Pero aun en esos discursos así preparados o reproducidos por escrito, no hay que decir en los que no es tan circunstanciada y prolíja la preparación, y más aun en aquellos que no pueden tenerla, hay, señores, siempre algo del momento, algo de pasión, algo de inspiración, algo de enardecimiento de la lucha, que se traduce en frases felices, en giros de amplitud no acomodada a la expresión fría de las ideas y de los afectos, y sólo concebible por el arrebató oratorio: como los músculos, cuando se ejercitan en frío, no pueden nunca desarrollar el vigor que luego alcanzan cuando se lucha cara a cara y cuerpo a cuerpo en defensa de la honra o de la vida. (*Grandes aplausos.*)

Para esos momentos, para perpetuar esos momentos solemnes que a veces deciden de las grandes causas y de los altos destinos humanos, está la nota fiel del taquígrafo. Oído bien: la nota de la fidelidad es la primera y más precisa condición de ese arte, pero de la fidelidad en su sentido más espiritual, porque el taquígrafo no ha de ser, no puede ser, el mero instrumento de una copia inanimada: ha de ser un órgano vivo, inteligente, inspirado también, capaz al menos de ponerse a tono con los sublimes acentos oratorios, para recogerlos con devoción y perpetuarlos con visión limpia y clara, de la misma manera que ha de ser clara la fuente que refleje bien un cielo despejado y azul, cuya imagen, recogida por aguas sin transparencia, quedaría desnaturalizada y turbia. (*¡Muy bien! Aplausos.*)

Pero en los estudios de Taquigrafía y de Mecanografía, que también cultiváis, hay otro elemento cultural inapreciable, en cuanto el taquígrafo y el mecanógrafo viven en comunión constante con los escritores, con los pensadores, con los oradores, tomando de ellos doctrinas respecto de todos los fines de la vida humana, que van ensanchando poco a poco el caudal de sus conocimientos y van encendiendo en su alma la llama del amor al estudio, con el ejemplo vivo de la fecundidad de las ideas, que son las que en definitiva gobiernan a todos los individuos y colectividades. De ese modo realizáis la misión difícil de poner al servicio de la Humanidad una fuerza libre que empieza por hacer recaer sobre ella misma el bien de su acción educadora, mejorándose con el ejercicio, que es el ideal de perfección en las serenas y prósperas regiones del arte.

Bien haya, pues, señores, vuestra institución de enseñanza, que tantos y tan buenos títulos tiene ya alcanzados a la estimación, al respeto, al cariño de todos. Honor a vosotros los maestros, que realizáis una misión educadora y útil, y honor también a los alumnos premiados, que de seguro ven en el galardón de hoy el estímulo eficaz para los progresos y para las glorias de mañana. Y en cuanto a mí, señores, y sean estas mis últimas palabras al declarar abierto el presente curso académico, si alguna vez necesitáis de mí, contad siempre conmigo, que tanto debo a la Taquigrafía en mi modesta carrera de orador parlamentario y académico. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Se levanta la sesión». Eran las once y cinco.

El Sr. López Muñoz, acompañado del Sr. G. Entrerriós y de la Junta directiva, volvió al despacho de la Secretaría, donde los concurrentes fueron obsequiados por ésta con dulces, vinos y cigarros habanos.

A las once y cuarto salían con aquél los Sres. Cortés y G. Entrerriós, que tuvieron el honor de acompañarle a su casa, donde le dejaron poco después, reiterándole la expresión de su gratitud personal y la de todos los federados, por el honor inolvidable que les había dispensado.

El Sr. Cortés tuvo el gusto de llevarle, dos días después, las cuartillas de su discurso, por si quería corregirlas, y el 22 se las devolvió con una atenta carta, en la que puso de su puño y letra este *post-scriptum*: «Están muy bien las notas. Felicito a los que las han tomado.» Estos fueron los socios Sres. Tapia, Ballina, Calbacho y Rodríguez, quienes, por nuestro conducto, agradecen profundamente al ilustre Senador su bondadosa enhorabuena.

Relaciones entre el Instituto Sajón de Taquigrafía y España en el año 1856 ⁽¹⁾

POR

Robert Fuchs.

Cuando preparaba yo la colección de documentos para organizar, con mi consocio David, la instalación especial del Instituto Real Sajón de Taquigrafía, que había de figurar en la Exposición Universal de las Artes Gráficas de Leipzig en 1914, examinaba, pieza por pieza, los numerosos legajos de viejos papeles conservados en nuestro archivo, y encontraba muchas cosas interesantes, pero sobre relaciones entre Sajonia y España, no más que un documento, que no me parece importante, pero sí curioso, porque da prueba del deseo vehemente de mi país de entrar en comunicación con otro, en el que he puesto el pie por primera vez hace dos años, con sumo gusto, y que he dejado después con tristeza, aunque con la firme intención de volver a verlo.

El documento de que quiero hablar es una comunicación del Director encargado, como Comisario del Ministerio de la Gobernación sajón, de la administración del Instituto Taquigráfico, Hugo Haepe, dirigida al Ministerio del Exterior sajón con fecha 10 de enero de 1856. Dice lo que sigue:

«Los trabajos científicos del Instituto Taquigráfico de Dresde

(1) Apenas comenzada la tremenda y pavorosa conflagración europea, escribió nuestro Director sendas tarjetas postales a todos los colegas amigos personales suyos, ciudadanos de los países beligerantes, expresándoles, en términos tan efusivos como sinceros, el sentimiento que le producían las consecuencias que para ellos pudiera tener aquélla. De los Sres. Buisson, Estoup, Navarre y Boëll recibió cariñosas respuestas. De los Sres. Fabro y Fuchs, nada sabía. Júzguese, pues, de su sorpresa agradabilísima cuando el 28 de octubre, bajo sobre certificado, y sin más carta ni otra noticia, recibió este curiosísimo e interesante artículo, en que el simpático y eminente Dr. Fuchs da señales de vida y de su amor a la Taquigrafía y a España.

El silencio del no menos simpático y excelente amigo Dr. Fabro nos tiene hondamente preocupados, y desde el fondo de nuestros corazones hacemos votos fervientes por que salga sano y salvo de la horrible hecatombe.

tienen, entre otros objetos, el de obtener un conocimiento muy profundo de los sistemas de Taquigrafía o Estenografía que se practican en los países no alemanes, el de completar la biblioteca de dicho Instituto sobre la materia y el de informarse simultáneamente de las instituciones existentes en otros países para registrar taquígráficamente los debates parlamentarios.

Entre los países de los cuales hemos podido obtener hasta ahora menos noticias, figuran Italia y España. Mientras que hemos dado, con buen éxito, pasos con el fin de entrar en correspondencia científica con Profesores italianos de Taquigrafía, valiéndonos de las relaciones privadas de un miembro del Instituto Taquígráfico, no nos ha salido bien el intento de entablar relaciones con taquígrafos españoles. Y especialmente España no parece ser poco importante desde el punto de vista del arte taquígráfico, porque, según nuestras noticias, ya en el año 1565 fué publicado en Valencia un manual de Taquigrafía por un contemporáneo de Cervantes, P. Madariaga. Desde esta fecha hasta 1803 faltan por completo noticias del sucesivo desarrollo del arte taquígráfico. Solamente en este año, un cierto D. Francisco de Paula Martí (*sic*), en su libro «*Taquigrafía (sic) castellana o arte de escribir con tanta velocidad como se habla, con la misma claridad que la escritura comun*, Madrid, 1803», hizo una adaptación del sistema inglés de Taylor (según la traducción francesa de Bertin) para la lengua castellana. Después de haber vencido varios inconvenientes, la Taquigrafía fué elevada al grado de un objeto perpetuo de enseñanza pública, en la Universidad de Madrid, mediante la acción del Ministro de Estado D. Pedro Ceballos, y Martí fué nombrado Profesor de la cátedra. Su obra veía después algunas ediciones.

En 1811 publicaba en Cádiz Guillermo Atanasio Xaramillo la obra *Curso de Taquigrafía (sic) española*. Su autor, que había adaptado otro sistema, el del inglés Mavor, es conocido como hábil taquígrafo de las Cortes. Las deliberaciones públicas de éstas son tomadas por taquígrafos, que antes eran pagados por día. Según un decreto del Gobierno del 18 de marzo del 1853, sin embargo, son empleados, como se dice, un primer taquígrafo y 10 taquígrafos, con un sueldo importante.

La obra más antigua primeramente citada tiene el título «*Madariaga, o arte de escribir bien presto, ortografía de la pluma*. Valencia 1565 (in-folio)».

Como no tenemos más datos sobre la Taquigrafía en España, sería muy agradable entrar, por la mediación favorable del Ministerio del Exterior, en correspondencia con el Jefe del Instituto Taquígráfico de Madrid o con cualquier otro buen taquígrafo de allí.

Si los taquígrafos de Madrid están dispuestos a entrar en esas relaciones, la contestación a las siguientes preguntas formaría una materia apropiada:

1.ª ¿Qué obras, excepto las anteriormente mencionadas, han aparecido en España, en época antigua o moderna, sobre Taquigrafía? ¿Dónde y a qué precio se pueden comprar?

2.ª La Taquigrafía ¿ha sido introducida como ramo de enseñanza oficial, además de la Universidad de Madrid, en las Escuelas especiales, por ejemplo, en la de Comercio de Barcelona? ¿Cuál de los varios sistemas es la base de la enseñanza?

3.^a ¿Se usa la Taquigrafía en otros sitios que en las Cortes, por ejemplo, en los Tribunales? ¿Se emplea también en España como escritura de correspondencia?

4.^a ¿Cómo está organizado el servicio taquigráfico de las Cortes? ¿Cuántos taquígrafos lo desempeñan? ¿Cuáles son sus sueldos?

El Instituto de Dresde, después de haber obtenido la contestación a esas preguntas, estaría dispuesto, con sumo gusto, a dar también cuantos informes se le pidiesen sobre la historia, los sistemas, la literatura y la aplicación de la Taquigrafía en Alemania.

Si el alto Ministerio Real del Exterior hiciese el favor de contribuir, por la mediación del Encargado Real de Negocios en Madrid, a la realización del intento de este Instituto Taquigráfico, me permitiría dirigirle aún otra más encarecida súplica: la de que aquél permitiera que el cambio de la correspondencia respectiva entre el Instituto Taquigráfico de aquí y el de Madrid, toda vez que no ha de consistir más que en comunicaciones escritas, se hiciese juntamente con la diplomática ordinaria.

Con el mayor aprecio y respeto queda, etc. Dresde 10 de Enero de 1856. — El Director comisario del Instituto Taquigráfico H. Haepfe» (firmado).

Como esta es la suerte que han corrido todas las cartas y tarjetas dirigidas por mí a otros españoles que no son taquígrafos parlamentarios, esta súplica no tuvo resultado alguno. Falta en los documentos la contestación. Ya decía Heráclito: «Todo es uno, uno es todo, y al principio está el término.» No sé de dónde el Instituto se ha procurado los libros españoles que contiene el Catálogo del año 1864, pág. 34 y siguientes. En el preámbulo del mismo se dice que en la época de Wigard I. Schladitz, esto es, en el año 1850, nuestra biblioteca no contenía más que algunos ejemplares de Manuales y lecciones para los cursos, algunos manuscritos y actas y leyes para el servicio del Parlamento. La proposición de fundar una biblioteca fué hecha por Schladitz mismo, el cual pudo comprar aún pocos libros; de manera que, cuando dejaba su cargo por otro, en el año de 1854, quedaron en su lugar unos libros más, pero no todos los que debía contener una biblioteca regular de un grupo taquigráfico. Enumera el Catálogo los títulos de casi 37 obras entonces existentes. No nos interesan, sino que entre ellos no figuraba ningún español. En el año de 1864, sin embargo, como hemos comprobado, el departamento español se componía de 6 obras castellanas: dos, de Francisco de Paula Martí, de 1803 y 1813; la *Taquigrafía*, de D. Sebastián Eugenio Vela, de 1845; el *Manual*, de Escalante y Moreno, Cádiz, 1855; el *Curso de Taquigrafía mexicana, o sea arte de escribir tan pronto como se habla*, por D. Ignacio Bustamante, México, 1855, y, últimamente, el *Curso teórico y práctico de Taquigrafía española*, de D. José Rivas Pérez, Granada (en el Catálogo, Grenada), 1857.

Sé muy bien que estas noticias no constituyen un descubrimiento de primera clase, de igual importancia quizás que el de América; pero, si no hay mayores relaciones, debemos contentarnos con las menores, aunque no sea más que como una modesta contribución a la historia particular de un Instituto sajón, que buscaba, en aquella fecha remota, una comunicación con colegas espa-

ñoles, establecida, por dicha, en época reciente, gracias a EL MUNDO TAQUIGRÁFICO, y luego, en el año 1912, durante el brillante Congreso internacional de los Sres. Cortés (su iniciador y Secretario general) y Entrerríos (su insustituible Presidente).

Dresde, octubre de 1914.

La guerra y la Estenografía,

POR

L. Mogeon.

¡Maldita guerra! Por ella se ven obligados a forzosos ocios los ciudadanos que no tienen que acudir al primer llamamiento a las armas. Siendo yo uno de ellos, aprovecho tan triste ocasión para enriquecer mis conocimientos fragmentarios, visitando bibliotecas y archivos, asilos de bienhechora seguridad, pero dentro de cuyos muros pienso constantemente en los colegas de las naciones beligerantes, que, en vez de entregarse tranquilamente a las dulzuras de la paz, al trabajo intelectual o manual, combaten en los campos de batalla y se sacrifican en defensa del honor de su patria. En Suiza, a pesar de su neutralidad, la vida económica se halla perturbada; las familias ven a sus padres, a sus hijos, partir para la frontera, en cumplimiento de sus deberes de vigilancia, y el dinero, en el hogar, escasea. No hay que menospreciar a los países neutrales; ellos padecen y compadecen al mismo tiempo, sin poder prescindir de atender al sostenimiento de los suyos.

En Alemania, la lucha entre los partidarios de Stolz, los de Gabelsberger y los de las demás escuelas ha cesado por completo. Los nombres de Eduardo Pfaff y de Max Bäeckler se unen, y el de Enrique Roller se abre paso entre ambos. Sin embargo, la polémica no deja de hacer, como siempre, de las suyas, puesto que los de Stolz se quejan en el *Deutsche Stenograph* de que M. Pfaff les haya, irónicamente, comparado a colegiales para los cuales es preciso una ciencia fácil, puesto que en la resolución que los Delegados de Alemania, Austria y Suiza han votado en Berna el 1.º de agosto último se expresa el deseo de que la nueva Estenografía unificada sea muy fácil de aprender y de asimilarse. Ahora bien: sabido es que la Estenografía Gabelsberger, así como en Francia la de Prévost-Delau-nay, no presumen ciertamente de sencillez, y si los partidarios de la primera esperan que sus principios triunfen, se comprende perfectamente que a M. Pfaff el voto de la Asamblea de Berna le haya molestado un tanto. Los periódicos estenográficos alemanes militantes que continúan publicándose nos dan la pequeña ilusión de que estamos en condiciones normales de existencia, puesto que se pelean en sus columnas; pero, en cambio, el *Archiv* anuncia que no reanudará el curso de su publicación científica hasta que la guerra termine. Los sustanciosos números del *Korrespondenzblatt* han llegado, hasta ahora, regularmente a nuestras manos. La Exposición del Libro, de Leipzig, ha demostrado la riqueza de las bibliotecas estenográficas y dado a conocer curiosos documentos.

De Holanda hemos recibido con regularidad, aunque algo retrasado, el periódico de M. Wery *Geveugelde Pen*.

De Bélgica, después del número de 1.º de agosto de *Le Sténo*, ni uno solo, y no es de extrañar, puesto que su Director, M. B. Abraham, nos ha dado cuenta desde Amsterdam, en donde ha tenido que refugiarse con su familia en vísperas del sitio de Amberes, de que, unos días antes del 1.º de agosto, el Consejo de Administración de la Asociación Stenográfica de Amberes se reunió en fraternal banquete, dispersándose después los diversos miembros que de él formaban parte, por Holanda, Inglaterra y Francia. La Asociación disponía, al comenzar agosto, de una suma de 1.500 francos, que no ha sido retirada del Banco donde estaba depositada. La Secretaría de dicha Asociación se hallaba en un barrio que ha sido bombardeado, pero el local de las clases, o sea el Instituto Superior de Comercio, se ha salvado. «Nuestra rica Biblioteca, hasta ahora, permanece incólume», añade M. Abraham, noticia que nos llena de júbilo, así como la de que la casa de nuestro digno colega, «aunque está situada muy cerca de los fuertes», también permanece en pie.

El último periódico taquigráfico francés que hemos recibido es *L'Etoile*, de Lille, de 16 de agosto, cuyo redactor, M. Hugodot, está en campaña, y pocos días antes de incorporarse a filas nos escribió una interesante carta, dándonos breve cuenta de los trabajos de la Asamblea de estenógrafos franceses que debió terminar con una excursión a Bélgica y Holanda. Según M. Depoin nos escribió hace tiempo, las Redacciones de los periódicos estenográficos han quedado muy reducidas, por haber sido movilizados gran parte de sus individuos. Durante la última legislatura del Parlamento francés, el servicio estenográfico se ha hecho del modo siguiente: El Jefe, el Subjefe y un antiguo Jefe-adjunto jubilado, ejercían las funciones de revisores; tres revisores y cuatro taquigrafos hacían los turnos, y así, poco más o menos, en ambas Cámaras. Actualmente no quedan más que siete estenógrafos en el Senado y ocho en la Cámara de Diputados.

M. Depoin, que en carta que recibimos en 20 de septiembre nos suministra esos datos, al par de la noticia de que espera, de un momento a otro, ser virtualmente reintegrado, a título provisional, en los servicios oficiales, si las Cámaras se reunieran durante la guerra, ha abandonado el Luxemburgo, de cuyo Parlamento es taquígrafo, para ir a reemplazar en Besançon al del Consejo general del Doubs, M. Arsandaux, gratuitamente, no pidiendo más que el reembolso de los gastos de viaje.

De M. Nicault, Gerente del Instituto Estenográfico de Francia, tenemos, con fecha 17 de octubre, una tarjeta postal, dándonos noticias de algunos colegas: uno de ellos herido, aunque, afortunadamente, no de gravedad, ha ofrecido para enseñanza de sus camaradas de hospital un curso de Taquigrafía; M. Depoin está en Saintes; M. Mayeras, en París o Burdeos, pero no movilizado; M. Estoup y su familia, en Bagnères de Luchon, su país natal; M. Navarre, en París, con su familia; MM. Edouard, Adalbert, Seigneur, Lefèvre, Meyer, Pillon, han sido movilizados. No hablamos aquí más que de los estenógrafos del sistema Duployé, careciendo de datos de los de las demás escuelas, excepto de M. Eugène Guénin, de quien M. Abraham nos dice que es, con fecha 3 de octubre, Comandante

de etapas en Troyes. Un colaborador del *Sténo*, M. J. Murati, Teniente coronel del Ejército húngaro, que había ido a París a fines de julio, ha sido internado en Ilers de l'Orne.

El *Signal Sténographique*, de Lausanne, es el único periódico del sistema Duployé que aparece actualmente, y aun así ha tenido, por prudencia, que limitar su publicación a un número cada dos meses, pues el envío de sus reembolsos postales coincidió precisamente con el comienzo de la guerra, y teniendo los ciudadanos que pensar en cosas de más monta que el pago de 3,50 francos por la suscripción de una revista de Taquigrafía, claro es que ello había de repercutir en el presupuesto del modesto *Signal*, que resistirá, no obstante, lo que pueda, acordándose de que cuenta más de medio siglo de existencia. El porvenir no es de nadie, no lo olvidemos.

Al llegar aquí, cojo la reseña del Congreso internacional de Estenografía de Bruselas en 1905 (el lugar, si no la fecha, fué fijado por la Asamblea del Comité de Jonction internacional, que se reunió en Luxemburgo en 1902, y a la que asistimos entusiasmados de ver por vez primera a colegas de diferentes naciones, animados de un excelente espíritu de unión), y vuelvo a leer en las páginas 143 y siguientes la Memoria presentada por el Sr. L. R. Cortés, taquígrafo del Senado español y Director de la revista *EL MUNDO TAQUIGRÁFICO*, sobre el tema «La fraternidad en la familia taquígráfica». La penetrante filosofía de los párrafos que copio a continuación ha venido a ser, desgraciadamente, de palpitante actualidad:

«La fraternidad ha sido en todos los tiempos, y será eternamente, una utopía. La leyenda bíblica de la Humanidad comienza por un fratricidio.

»No obstante, después del amor maternal, el más noble y elevado de todos los sentimientos humanos, nada hay más sublime ni más digno que la fraternidad, porque en el amor hay siempre un fondo de egoísmo. El día en que el hombre pueda dar la vuelta al mundo sin encontrar un gesto hostil o burlón, sino, por el contrario, una acogida simpática y amable, la Humanidad habrá alcanzado la suprema perfección moral.

»Pero por un extraño contraste, cuanto más estrechas son las afinidades que unen a los hombres, más difícil es la realización de este hermoso ideal. La Historia nos muestra ejemplos de alianzas amistosas, al menos en apariencias, entre naciones de razas distintas, separadas geográficamente por millares de leguas, pero los lazos se aflojan poco a poco, a medida que la distancia étnica disminuye; son menos fuertes entre las regiones de un mismo país, entre los habitantes de una misma región o de un mismo pueblo, entre los que ejercen la misma profesión, y, por último, entre los miembros de una misma familia.

»Esto explica cómo, después de veinte siglos de propaganda, el cristianismo no ha podido realizar la fraternidad universal.....»

Y nuestro vehemente amigo, pasando de la disertación psicológica a la experimental, señala a Francisco Serra y Ginesta, discípulo de Paula Martí, el creador de la Taquigrafía española, declarando la guerra a su maestro. ¡Oh! Una guerra bien pálida, en comparación a lo que ahora vemos que significa gráficamente ese vocablo. El alumno ingrato y ambicioso halla a su vez justo castigo en la

conducta de Pedro Garriga y Marill. ¡Siempre ocurre aproximadamente lo mismo en el mundo estenográfico!

Aimé Paris copia el método de Conen de Prepean, a quien venga de este despojo Duployé, el que a su vez se ve rodeado por una nube de encarnizados enemigos. En la intimidad de toda familia estenográfica hay siempre lucha; surgen dificultades continuas en el seno de las sociedades hijas de aquella escuela; los personalismos se hacen violentos entre gentes que habitan casi bajo el mismo techo, mientras que esos mismos hombres sólo abrigan generosos pensamientos de amor para aquellos colegas que residen a centenares de leguas, y, sobre todo, si es posible, si son sus antípodas.

Como me dice en una carta mi excelente amigo Cortés: *homo homini lupus*.

¡Qué triste es pensar que hay gentes que se consuelan con esto de todos los males que azotan la tierra, pensando que es una utopía el ideal de paz, de concordia, de unión, predicado hace más de veinte siglos por el cristianismo, de que tienen llenos los labios y los oídos desde que rezan y oyen a los predicadores conjurarles a hacer que no haya más señal de desunión entre los hijos de los hombres! Pero no: todos anhelan que alguien comience la obra, sin que por ello dejen de mirar con prevención al vecino que algo intenta. Sería tan sencillo (¡las grandes cosas son sencillas!) comenzar todos a un tiempo. La idea de una Estenografía universal procede del ingenio que nosotros calificamos.

Las razas humanas deberían compenetrarse de día en día, en vez de hacer resaltar fuertemente lo que las separa. Es tan pequeño el planeta que habitamos, que casi no vale la pena de parar mientes en nuestra insignificancia en el Universo. Tendámonos la mano, y todos juntos llegaremos al puerto de salvación.

Lausanne 27 de octubre de 1914.

Salutación.

La Academia de Taquigrafía de la Habana, delegada de Barcelona, ha publicado, el 1.º de septiembre, el primer número de una *Revista oficial*, publicación mensual, órgano de aquélla.

La presentación del nuevo colega es elegante, y su confección esmerada y limpia.

Consta el número que hemos recibido de 8 páginas en 8.º y 4 de cubiertas en papel de color. Contiene: Sección oficial: Secretaria, Biblioteca.—A manera de prefacio.—D. Enrique L. Orellana.—Honrosa distinción.—Antonio Fresneda.—Importante reunión.—Un taquígrafo ilustre.—Merecidas designaciones.—Valiosos obsequios.—Laudables iniciativas.—De una obra inédita.—Notas.

Es Director de la revista nuestro querido amigo y colega D. Roberto J. Mádan, y Administrador D. Emilio G. Mújica.

Actualmente integran el Consejo directivo de la Academia: Roberto J. Mádan, Presidente; Arturo Gutiérrez Pérez, Vicepresidente; Octavio Tauler, Contador; Emilio G. Mújica, Tesorero; José Guzmán Andreu, Bibliotecario; Jesús R. Portilla, Secretario; Carlos

A. Fernández, Vicesecretario.—Comisión de propaganda: Octavio Tauler, Presidente; Emilio G. Mújica y Carlos A. Fernández, miembros.—Comisión de enseñanza: Arturo Gutiérrez Pérez, Presidente; Roberto J. Mádan y José Guzmán Andreu, miembros.

Si no estamos equivocados, este es el cuarto periódico estenográfico que ve la luz en la Habana, y cordialmente hacemos votos por que tenga vida más larga y próspera que sus predecesores, cosa que no debe ser muy difícil en un país en que la casi totalidad de los taquigrafos han aprendido y practican el mismo método, puesto que son discípulos del llorado Orellana, si todos deponen, en aras de la Taquigrafía, los resquemores de amor propio y las rencillas personales.

Nosotros declaramos, con la sinceridad que nos caracteriza, que vemos con el mayor gusto la aparición del nuevo colega de lengua castellana, al que saludamos efusivamente y le ofrecemos, sin limitaciones, nuestra franca y leal amistad.

La Taquigrafía en Valencia.

Con este epígrafe ha aparecido, en el número de septiembre de la *Revista de Taquigrafía*, de Barcelona, el siguiente artículo, fechado en Valencia y firmado por D. Francisco Sacristán:

«Durante mis tres años de permanencia en esta capital he tenido ocasión de estudiar el movimiento taquigráfico en ella, y, a decir verdad, poco es lo que se puede hacer en beneficio de nuestro arte, por las razones que más adelante expresaré.

»Sólo existen tres Centros en donde se enseña Taquigrafía, y son los siguientes:

»La Escuela de Comercio, cuya enseñanza constituye una de las asignaturas para la carrera de Peritos mercantiles. Con esto basta para demostrar que los alumnos la estudian exclusivamente para salir del paso, sin que pueda decirse de uno de ellos que, una vez terminada la carrera, pueda ser un mediano taquígrafo;

»La Escuela de Artesanos: En este Centro se ha abierto este año la matrícula, no habiendo, hasta la fecha, ni media docena de matriculados,

»Y la Academia Politécnica, en la cual los alumnos que deseen cursar la Taquigrafía se ven obligados a acudir a dar las lecciones a casa de un Profesor (que lo es el señor taquígrafo del Ayuntamiento de Valencia), porque en la Academia no tienen local, y porque, como es tan reducido el número de alumnos, la matrícula no produce lo bastante para mantener un Profesor.

»Estas son manifestaciones del Sr. Director de dicho Centro.

»Por el cargo que ejerzo, he tenido ocasión de hablar muchas veces con los periodistas, y a uno de ellos le pregunté, en cierta ocasión, si entre sus compañeros de profesión había alguno que fuera taquígrafo. «No es necesario serlo—me dijo—: con simples abreviaturas recibimos las conferencias telefónicas, y, cuando éstas duran quince minutos, venimos dos redactores, y uno una noticia y el

otro otra, sacamos las conferencias con bastante exactitud, pues como las traducimos inmediatamente, la memoria nos ayuda.

»Cuando se trata de recibir un discurso, nos ayudamos unos a otros y salimos del paso.

»En cierta ocasión recibieron dos taquígrafos un discurso, y cuando fueron a hacer las cuartillas no pudieron dar pie con bola.

»A pesar de sus manifestaciones, logré convencerle, y hoy es uno de mis discípulos.

»Hace próximamente un año inauguróse en Valencia una Asociación de Taquígrafos, la cual ha dejado de existir, ignorando las causas.

»En el orden comercial solamente hay en ejercicio (que yo sepa) tres taquígrafos. Son varias las tentativas que he hecho con el fin de ver si podía colocar a alguno de mis discípulos (en la actualidad tengo once, y de ellos cuatro aprovechados), no habiéndolo podido conseguir. Esto no es extraño en Valencia, porque se sirven de mecanógrafos en la generalidad de los despachos.

»De todos los taquígrafos que hay en Valencia, que en total podrán reducirse a 20, creo soy el único que profesó el sistema Garriga, siendo los demás del sistema Martí (madrileño). A nuestro sistema le llaman «no oficial».

»Yo trato de conseguir formar una agrupación con mis discípulos y dedicarme a recibir conferencias o discursos, con objeto de ofrecerlos a los periódicos, a ver si de esta manera logramos tocar el amor propio de los martinistas y llegamos a formar un numeroso grupo taquigráfico, que tal vez pudiera ser la base de un movimiento en favor de la Taquigrafía en esta región.

»Si en Valencia existiera una colonia catalana, sería una gran ventaja para nuestros propósitos, pues siendo catalana nuestra Taquigrafía, los jóvenes de la citada colonia podrían servirnos de poderoso auxiliar.

»Es lamentable que en la tercera capital de España no haya taquígrafos. Hay que hacerlos.»

A parte del contenido de este artículo contesta un querido colega valenciano lo siguiente:

«Si en esta no hay más taquígrafos, es porque aquí no se puede ganar dinero con la Taquigrafía como en Madrid y Barcelona; prueba de ello es que los que la practican con éxito han tenido que buscar en otra parte empleos para poder vivir: Martí, que aquí ganaba 1.500 pesetas anuales, está en Sevilla cobrando 3.500; Gómez Garrido, que aquí percibía 100 pesetas mensuales, está en Madrid, donde le dan 200; Meseguer ha firmado las oposiciones a la cátedra de Alicante, y Gasó, si no estuviera empleado en la Diputación provincial, no podría vivir con las 75 pesetas mensuales que percibe por su trabajo taquigráfico de cuatro a siete de la tarde; Miñana y Catalá han obtenido por oposición, respectivamente, las cátedras de las Escuelas de Comercio y de Industrias.

»En estas condiciones resulta que no hay posibilidad de organizar un turno de taquígrafos en condiciones de hacer frente a todos los trabajos estenográficos que se presenten.

»Sin embargo, con los escasos elementos de que disponemos

hemos tomado todos los discursos que se nos han querido pagar, porque la época de trabajar gratis ha pasado.

»En Valencia hay taquígrafos, es cosa de que no cabe duda, y, sobre todo, taquígrafos tan seguros de que saben, que no vacilan en tomar parte en oposiciones.

»A las de las Escuelas de Comercio fueron Miñana y Catalá; a la de la Escuela de Industrias, Catalá y Montesinos, y a las anunciadas en la Escuela de Comercio de Alicante van Meseguer y Gómez Garrido. Seguramente que la *Revista de Taquigrafía* no puede decir otro tanto.

»Es muy cómodo lanzar desde las páginas de un periódico afirmaciones gratuitas, y muy censurable, cuando proceden de gentes que tienen como amigos y, lo que es peor, como personalidades salientes de su escuela, a señores que serán, sin duda, excelentes taquígrafos, pero que han evitado, por todos los medios posibles, probar su suficiencia ante un Tribunal competente, como lo han hecho Miñana en una ocasión y Catalá en dos, teniendo la fortuna de no hacer mal papel, según demuestra el hecho de haber merecido ser agraciados con cátedras en las tres.»

Mecanografía.

La digitación del pianista y del mecanografista.

Cree generalmente el vulgo que la digitación del mecanógrafo es la misma que la del piano. No, se equivoca.

Por otra parte, las niñas, que durante horas y horas, sentadas ante el piano, inundan nuestras casas con los ecos de sus arpegios, ¿se dan cuenta del prodigioso esfuerzo que realizan? Un sabio inglés lo ha calculado, y el *British Medical Journal* publica el resultado de sus operaciones matemáticas.

Ha hecho que la joven escogida como sujeto de experimentación ejecutase al piano uno de los trozos más rápidos, un *presto* de Mendelssohn, y ha cronometrado su ejecución.

La pianista ha pulsado 5.995 notas en cuatro minutos y tres segundos, o sea algo más de 24 por segundo.

Nuestros lectores saben que la velocidad del mejor mecanografista no pasa de 15 pulsaciones por segundo, lo cual representa una velocidad de 150 palabras por minuto, de 5 letras por término medio, con un golpe de espacio entre cada palabra.

Esta diferencia, de más del doble, entre *virtuosos* de los dos instrumentos (piano y mecanógrafo), se debe a que la digitación del primero sólo tiene que deslizarse sobre el teclado, mientras que la del segundo exige un esfuerzo de depresión de la tecla.

Recientemente se ha celebrado en los Estados Unidos un concurso, que ha consistido en efectuar la siete siguientes operaciones lo más rápidamente posible:

1.^a A una señal dada, colocar una hoja de papel en el mecanógrafo y escribir una frase cualquiera.

- 2.^a Quitar el carro, dejando el papel alrededor del rodillo.
 - 3.^a Quitar la cinta o la bobina de la misma.
 - 4.^a Quitar un determinado número de barras de caracteres.
 - 5.^a Quitar el mecanismo de la cinta.
 - 6.^a Quitar ciertas piezas mecánicas.
 - 7.^a Volver a colocar las partes quitadas y, una vez completamente armada la máquina, escribir, debajo de la frase anteriormente escrita, la misma, para demostrar que aquélla ha sido bien montada.
- Según parece, el que triunfó en este original concurso, un hábil operador, ha empleado menos de cinco minutos en hacer todo esto.

*
* *

El periódico *Office Appliances* publica, en su número de abril, el retrato de un habilísimo mecanografista americano, M. Gotthelf, que ha alcanzado el campeonato del «Dictaphone».

Hace una decena de años que transcribe, con una rapidez y una resistencia sin igual, informes, trabajos de comisiones, etc. En una jornada, que seguramente no fué de ocho horas, produjo 200 páginas enteras.

En un viaje que ha hecho con el Comité de los Bancos regionales transcribió, según parece, 3.000 páginas. Se ha servido siempre del «Dictaphone» en este trabajo, que ha ejecutado, parte en el tren y parte en los hoteles.

M. Gotthelf, que pasa por el más resistente de los mecanografistas, es el principal operador de la «Associated Law Reporters».—
(De la *Révue Dactilographique*.)

Noticias.

OTRA DESGRACIA. A las cinco de la madrugada del 13 de octubre subió al cielo, a los cinco meses de edad, el primer nieto de la esposa de nuestro Director, hijo primogénito de D. Fernando J. de Larra, distinguido funcionario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

La serie de desventuras que comenzó en la primavera última para la familia del Sr. Cortés aun continúa, y muy cordialmente hacemos votos por que termine.

JUBILACIÓN Y ASCENSO. La ha pedido (y le ha sido concedida por el Senado) el Ilmo. Sr. D. José María Pantoja y Agudo, Director del *Diario de las Sesiones* de la alta Cámara, Secretario de la Sala 2.^a del Tribunal Supremo y Presidente honorario de la Federación Taquigráfica Española.

El Sr. Pantoja ingresó en la Redacción como taquígrafo el 13 de mayo de 1857, y después de recorrer toda la escala, ascendió a Director en 16 de enero de 1892, por jubilación de D. Luis Cortés y Suaña.

De modo que ha prestado sus servicios en el Senado durante cincuenta y siete años y cinco meses y medio, de ellos veintidós y nueve meses y medio como Director.

Hombre de vasta cultura, de gran inteligencia, de hábil diplomacia y de incansable laboriosidad, ha obtenido justamente el merecido descanso al término de una larga y trabajosa existencia (nació en marzo de 1832), cuando su salud, verdaderamente envidiable hasta hace muy poco tiempo, comenzaba a resentirse.

Reciba el respetable veterano nuestro cordial saludo y la expresión de nuestros sentimientos de afecto y de amistad.

Por efecto de esta jubilación, ha ascendido al cargo de Director del *Diario de las Sesiones del Senado* el redactor primero D. Carlos Suárez Vázquez, nuestro querido amigo y colega, al que deseamos larga y feliz permanencia en el nuevo destino.

EXÁMENES Y MATRÍCULAS. En la Escuela Superior de Comercio de la Coruña, en la cátedra regentada por nuestro amigo y colega D. Fernando Viller, se han examinado, el 19 de septiembre, de Taquigrafía y Mecanografía (primer curso): D. Constantino Abeledo, notable; Srta. Matilde Pardo, y Sres. D. Ramón Canosa, D. Juan Casal y D. Cristóbal Rodríguez, aprobados. De segundo curso: D. Ramón Canosa, aprobado, y de tercero, o superior, D. Julio de la Peña, aprobado. No damos los nombres de los cuatro suspensos.

Se han matriculado: 30 en el primer curso y 22 en el segundo, con 8 oyentes.

— En el Instituto General y Técnico de Oviedo, de que es Profesor otro querido colega y amigo, D. Pablo Estrada, se han matriculado para el estudio de la Taquigrafía en sus diferentes cursos: las señoritas María Rosa Lobato, Lía Salgado, Amelia Fernández, María del Rosario Sánchez, Josefa Fernández, Mariana Salazar, María del Pilar Salazar, Felicidad Huergo, Ramona Valdés, María Suárez, María del Carmen Costillas, Ramona García, Eufrasia García, María de los Dolores Muñiz, Regina Fernández, y los Sres. Olay, Argüelles, B. Sánchez, Viejo, Muñiz (Jesús y Julio), Salazar, Alvarez, Cuesta, Hevia y Rodríguez.

**PRIMER CONGRESO NACIONAL
DE LA PRENSA NO DIARIA.**

La Comisión organizadora, de que es Presidente D. Francisco López Canto, Director de *La Voz de Fernando Poo*, y Secretario D. Miguel Boix, Director de *Tijeretazos*, y que tiene su domicilio en Barcelona, calle de Aragón, 230, ha recibido, hasta ahora, 40 adhesiones de periódicos de aquella capital y 74 de las demás provincias de España.

El Congreso se celebrará en los días 8, 9, 10 y 11 de febrero próximo.

Se tratarán en él los siguientes temas: Franqueo para el interior de las poblaciones y el Extranjero, manera de zanjar las cuestiones entre periodistas, forma de imponer las contribuciones de una manera equitativa, federación de toda la prensa no diaria de España, etc., etc.

Podrán tomar parte en él todos los españoles que figuren en cualquier Empresa periodística con carácter literario o administrativo, de la prensa diaria o no.

Los trabajos serán presentados precisamente en idioma castellano.

Serán congresistas: protectores, los que paguen cuota superior a 50 pesetas; corporativos, los que abonen 25 pesetas (ambas categorías tendrán derecho a nombrar tres delegados); individuales, los que satisfagan 5 pesetas. En esta clasificación van incluidas las damas de los congresistas.

Nosotros nos hemos adherido, y nos proponemos enviar una Memoria sobre «Tarifas combinadas de publicidad en la prensa no diaria».

UNA VERGÜENZA. De una carta que recibimos del Profesor de Taquigrafía de una Escuela de Comercio extractamos los siguientes párrafos: «Y ahora, por si quieren ustedes dar un toque de atención en la revista a los encargados de velar por el prestigio del profesorado oficial y por el resultado de las enseñanzas a él encomendadas, les referiré un caso que incidentalmente he conocido. Hace unos días fué nombrada una Profesora de Taquigrafía y Mecnografía de esta Escuela Normal, y antes de ayer se me presentó la madre de la interesada a pedirme que enseñase yo a su hija algunas nociones de Taquigrafía para salir del paso con las alumnas, pues había conseguido por influencia ser nombrada interinamente para dicho cargo. Dejo a ustedes los comentarios.»

Y de otra carta de otro Catedrático, aunque no de Escuela de Comercio, y de población distinta sacamos este segundo botón: «..... y eso que para la provisión de las vacantes de *profesoras* especiales de las Normales de Maestras, absolutamente ninguna importancia se concede (al menos, por lo que a esta capital se refiere) para hacer dichos nombramientos a los que cursan sus estudios debidamente, cuidándose más de la influencia que de los conocimientos que los aspirantes posean, lo cual constituye una verdadera desaprensión. Así va e irá ello con profesoras que tienen de tales lo que yo de obispo».

DE GUIPÚZCOA. En Villafranca, después de laboriosas gestiones y de vencer bastantes dificultades, ha podido fundarse un Colegio, puesto bajo la advocación y amparo de Santa Ana, Patrona de la localidad, regentado por Hermanos Maristas, e instalado provisionalmente en la Casa titulada Palacio. Ha comenzado a funcionar a primeros de septiembre, dándose en él la instrucción primaria completa; pero es deseo de la Junta de padres de familia, de que son, Presidente, D. Francisco Urrestarazu; Vicepresidente, D. Marcos Urteaga; Secretario, D. Ricardo Ardura; Tesorero, D. Cruz M. Alcorta, y Vocales, los Sres. Aguirre, Aizpuru, Garmendia, Larraza, Arrieta y Urteaga (D. J. M.), dar clases de segunda enseñanza, Comercio, Geometría, Dibujo lineal, de Adorno y figura, *Taquigrafía y Mecnografía*, etc., etc.

DE VIZCAYA. En *La Gaceta del Norte*, Bilbao, del 17 de octubre, apareció el siguiente anuncio:

«Enseñanza de Taquigrafía por Profesor titulado. Clases especiales para ambos sexos. Admítense inscripciones. Academia Bajo, Correo, 16.»

DE VITORIA. El 16 de octubre, a las doce, se ha posesionado del cargo de Catedrático de la clase de Taquigrafía de la Escuela Normal de Maestros D. Apolinar Fernández Landa.

EL LIBRO DE ACTAS DEL CONGRESO. Ya van compuestas y tiradas 272 páginas, o sean 17 pliegos de 16 páginas, pero aun faltan otros 14, que se terminarán antes de fin de año, si no surge algún entorpecimiento.

Un libro de más de 30 pliegos no es cosa fácil de publicar. El Sr. Secretario general nos ruega que supliquemos a los señores congresistas que tengan un poco de paciencia.

DE SUIZA. Nuestro querido amigo e ilustre colega M. L. Mogeon, Director de *Le Signal Sténographique*, de Lausanne, ha publicado en los números de julio y agosto de su simpática revista un *Cours moyen de Sténographie*, cuya lectura recomendamos a nuestros suscritores.

BODA. Nuestro buen amigo, colega y corresponsal en Valladolid, D. Víctor R. Manrique Ibergallartu, se ha casado con la distinguida Srta. María del Pilar Alonso y López. Deseamos a ambos una perdurable y dulcísima luna de miel.

DE OVIEDO. El discurso pronunciado por D. Melquiades Alvarez el 20 de agosto con motivo de la inauguración del Círculo Reformista de Pola de Labiana fué estenografiado por D. Isidoro Costillas, Profesor de Taquigrafía de la Escuela de Comercio de Gijón, y por D. Pedro González.

BUENO ES QUE CONSTE. En el último concurso de la Federación han obtenido: el premio del primer grupo, en que se dictaron 71, 80, 85, 48 y 76 palabras por minuto, D. Fernando Fernández Egido, que estudió en el curso anterior la Taquigrafía en la cátedra de la Sociedad, de que es profesor *ad honorem* nuestro Director, y efectivo su discípulo D. Francisco Martínez del Río, y en la que, por tanto, se enseña el método del señor Cortés, con los signos de declinación y de preposición del señor G. Entrerriós; el del segundo grupo, D. Angel de Diego, discípulo particular del mismo Sr. Martínez, ya más antiguo.

En el primero han sido aprobados: la Srta. María Menéndez y

los Sres. Sabater y Gómez, que se encuentran en el mismo caso que el Sr. Fernández Egido.

El número de 40 matriculados este año en la cátedra de la Federación demuestra que ha corrido la voz de que en un solo curso de lección alterna, el Sr. Martínez del Río (que siente por la Taquigrafía y por su enseñanza verdadero amor) pone a sus discípulos en condiciones de escribir, *a los cuatro meses* de terminado aquél, 80 palabras por minuto, con pleno dominio de toda la moderna técnica estenográfica española.

Bueno es que conste que el profesor efectivo de la Federación sabe lo que trae entre manos y que el método que enseña da esos resultados. Porque *les* hay que dudan de todo..... menos de lo suyo.

VENTAJAS DE LA FEDERACIÓN
TAQUIGRÁFICA ESPAÑOLA.

El socio de la misma D. Arturo Hidalgo, que fué alumno de las clases de Taquigrafía y Mecanografía

que sostiene nuestra Sociedad, se ha colocado como taquígrafo-mecanografista, con el sueldo de 200 pesetas mensuales, en una importante fábrica de Daroca (Zaragoza).

Tal colocación la obtuvo el Sr. Hidalgo acudiendo a la demanda hecha en un anuncio fijado en el domicilio social por otro de nuestros consocios, que tenía el encargo de proporcionar un empleado de dichas condiciones para la citada fábrica.

ENFERMAS.

La hija única del Sr. Martínez Nacarino, taquígrafo del Congreso y Tesorero de la F. T. E., se halla, por fortuna, convaleciente de la escarlatina que ha padecido. Como en esta casa se profesa un afecto entrañable al querido compañero, le enviamos públicamente nuestra cordial enhorabuena, así como a su distinguida señora, que, después de pasar días muy amargos a la cabecera de la enferma, han recobrado la tranquilidad perdida.

También se halla aquejada de gran dolencia la anciana y respetable madre del Sr. Torres Lanza, Secretario de nuestra Sociedad. Como igualmente le queremos, lo que él se merece, hacemos fervientes y sinceros votos por el pronto y total restablecimiento de la paciente.

VACANTE.

Al entrar en máquina este número no tenemos noticia de que la Excma. Comisión de gobierno interior del Senado haya tomado el acuerdo de proveer la de taquígrafo que queda en la Redacción del *Diario de las Sesiones* por virtud de la jubilación del Sr. Pantoja, después de corrida la escala.

«LA ÚLTIMA MODA».

Este periódico, que tan acertadamente dirige el ilustre veterano de la Prensa española y eminente literato D. Julio Nombela, ha sufrido recientemente tan radicales reformas, que hacen de él uno de los mejores de España, y que le ponen en condiciones de competir, con ventaja, con los mejores del Extranjero.